

nada, Almería, etc., y por haberse dado á Cartagena el carácter de base naval para la intervención de Castilla en los asuntos de Turquía, de Francia, de Italia, de Africa y de todo el Mediterráneo.

Los principales elementos de este sistema de circulación eran :

El *camino de la seda*, de Cartagena á Toledo, seguido por los mercaderes, por Carlos V y por las tropas destinadas á Africa, á Italia ó á la lucha con los turcos. Empezaba en Toledo y seguía hasta Murcia, midiendo 59 leguas, distribuídas de este modo : á Nambroca, 2 ; á Almonacid, 1 y media ; á Tembleque, 5 ; á Villacañas, 3 ; á El Molinillo, 2 ; á Miguel Esteban, 2 ; al Toboso, 1 ; á Manjavacas, 2 ; á Las Mesas, 3 ; al Provencio, 3 ; á Minaya, 3 ; á La Roda, 4 ; á la Gineta, 3 ; á Albacete, 3 ; á Chinchilla, 2 ; á la Venta Nueva, 3 ; á Tobarra, 2 ; á la Venta Nueva, 3 ; al Puerto de la Mala Mujer, 2 ; á Cieza, 3 ; al Puerto de la Losilla, 2 ; á Molina, 1 ; á la Torre de Espinardo, 1 y media, y á Murcia, media (1).

En Murcia pasábase el puente del Segura y por los montes de Carrascoy se llegaba á Cartagena.

El camino de Murcia á Alicante y Valencia seguía por Orihuela, Albatera, Elche, Alicante, Villayosa, Benidorm, Altea, Calpe, Benisa, Teulada, Javea, Denia, Molinell, Gandía, Cullera, Sueca, Sollana, Silla y Catarroja (2).

El camino de Murcia á Granada (45 leguas) iba por Alcántarilla, Lebrilla, la Venta de Totana, Lorca, la Venta de la Mata, Vélez Rubio, la Venta del Marqués y la Venta del Alamo, á Cullar, Baza, Venta del Baúl, Venta de Gor, Guadix, Baños de Lapeza, Venta Quemada, Aguas blancas y Beas (3).

El camino de Granada á Valencia hacía cruz con el de Cartage-

(1) *Reportorio de Caminos*, ordenado por Alonso de Meneses.—Correo. Valladolid, 1622.—Folios 60 vuelto y 61.

En el *Itinerario* de Fernando Colón se lee : «3560. Daymiel e fasta murçia cuarenta y nueve leguas e van por mançanares tres leguas e por socuellamos diez leguas e por villa rrobledo dos leguas e por mynaya quatro leguas e por la gineta tres leguas e por la rroda tres leguas e por chinchilla tres leguas e por jumylla».

(2) Según el *Reportorio de todos los caminos de España: hasta agora nunca visto*, etc., por Pero Juan Villuga.—Medina del Campo, 1546.

(3) Según el *Repertorio de Caminos*, de Alonso Meneses.

Navagiero da este itinerario, partiendo de Granada y en esta forma : «Da Granata ad asnaglos leg. 5 á Guadix leg. 7. Prima che si arrivi á Guadix á una lega si passa un rio detto *Fardes*, ed á mezza lega da Guadix un altro rio piccolo detto Rambla. A Gor leg. 4, á Bazza leg. 4, al Collar leg. 5, á Vélez el blanco leg. 7. Nel camino si passano alcuni monti, á Lorca leg. 7..... A Totana leg. 4, á Lebrilla leg. 4, á Murzia leg. 4».—«Viaggio da Granata á Salses».

Andreae Naugerii Opera Omnia.—Venetiis, MDCCLIV, p.^a 400.

Navagiero prolonga el itinerario enlazándole con el de Murcia á Valencia, al

na á Toledo, cortándole cerca del puerto de la Mala Mujer. en la actual venta del Olivo. Medía 75 leguas que, según Villuga, se repartían de este modo : á Albolote, 1 legua ; á Dayfontes (Daifontes), 3 leguas ; á Asnalos (Iznalloz), 1 ; á los Pozos de Amores, 2 ; á la Venta de Arramia, 2 ; á los Bancos de Flandes, 2 ; á la Venta de Gor, 3 ; á Albaur (Baúl), 1 ; á Baça (Baza), 4 ; á Huesca (Huéscar), 7 ; á la Venta de Serrano, 3 ; á la Venta del Moral (El Moral), 4 ; á la Venta Languera, 4 ; á la cruz de carauaca (Caravaca), 4 ; á Calasparra, 4 ; á la Venta de lindo (Venta del Olivo), 4 ; á Jumilla, 3 ; á Yecla, 2 ; á Caudete, 2 ; á la Fuente la Higuera, 3 ; á Mogente, 2 ; á Vallada, 2 ; á Játiva, 3 ; á Alcocer, 2 ; á Alcudia, 2 ; á Alquiet, 1 ; á Catarroja, 1 y media, y á Valencia, 1 y media (1).

El camino de Barcelona y Valencia á Sevilla cruzaba igualmente al de la seda, pero en Chinchilla. Tenía desde la capital del Principado catalán á la del Guadalquivir 154 leguas, y marchaba desde Valencia por Catarroja, Silla, Almusafes, Algemesí, Alcira, Puebla Larga, Játiva, Mojente, la Venta del Puerto, Almansa, La Venta, Bonete, Villar, Chinchilla, Ventas de San Pedro, Santa Ana de Abajo, Balazote, la Venta de Segovia, Fuentecillas, Viveiros, Villanueva de Alcaraz, la Puebla, la Venta del Barranco, la Venta de los Santos, Santisteban del Puerto, La Venta de los Arquillos, Linares, La Venta de Tolladillo, Andújar, Venta de San Julián, Aldea del Río (hoy Villa del Río), Puente de Alcolea y Córdoba (2).

También había otro de Valencia á Toledo por Cuarte, Chiva, Siete Aguas, Requena, Utiel, Caudete, la Venta Nueva, Pajazo, Pesquera, el Campillo, Motilla, Alarcón, El Cañavate, la Alberca, el Pedernoso, Santa María de los Llanos, Mota del Cuervo y El Toboso, donde enlazaban con el camino de la seda (3).

que lleva, de «Murzia..... á Orivela leg. 4. E Orivela il primo loco del Regno di Valenza. Ad Alvaterra leg. 2, ad Elce leg. 3, á Monforte leg. 2, á Elda leg. 2, á Sais una legua, á Villena leg. 2, Villena é in Castilla. A la Fuente de la Higuera leg. 3, á Muscen leg. 2 e buen loco, á Xativa leg. 4..... Ad Alzira leg. 3, á Valenza leg. 6».

(1) Tomado del *Reportorio de todos los Caminos de España: hasta agora nunca visto*, por Pero Juan Villuga.—Medina del Campo, 1546.—Donde dice: «Ay de granada á valencia LXXV».

(2) Según el *Reportorio de Caminos*, ordenado por Alonso de Meneses.—Valladolid, 1622; folios 20 vuelto y 21.

(3) El *Itinerario* de Colón da la siguiente vía de Daimiel á Valencia:

«3563 Daymiel e fasta valencia de aragon ay cincuenta leguas e van por mançanares tres leguas e por socuellamos diez leguas e por villa rrobledo tres leguas e por san clemente dos leguas e por ala de rrey dos leguas e por villanueva de la xara e por alcabdete e por utiel e por rrequena e por siete aguas e por buñuelo e por chichar e por quarte».

De este mismo derivaba más abajo, en Chinchilla, otra vía á Alicante que continuaba por Pétrola, La Higuera, Montealegre, Venta de Juan Gil, Yecla, Villena, Elda, Monforte y Alicante.

De Murcia salía otro camino á enlazar con el de Valencia á Chinchilla: trazábase por Orihuela, Albatera, Elche, Monforte, Elda y Villena.

Y luego quedaban otros caminos secundarios, abiertos desde Cartagena á Totana y de Cartagena á Mazarrón; de Lorca á Mazarrón; de Lorca á Aguilas; de Lorca á Vera; de Lorca á Caravaca; de Murcia á Mula; de Mula á Cieza; de Mula á Caravaca; de Murcia á Fortuna; de Murcia á Jumilla, por la rambla del Moro; de Murcia á la Albufera; de Jumilla á Yecla; de Yecla á Villena; de Yeste á Segura; de Yeste á Hellín; de Yeste á Alcaraz, y de Hellín á Almansa, pasando por Albatana, Ontur y Fuente-Alamo.

Chinchilla y Murcia resultaban los grandes nudos de comunicaciones: también lo eran, aunque en modo más secundario, Totana, Elche y Alcaraz de la Sierra.

Del nudo de Elche dice el *Itinerario* de Colón lo que sigue: «5194. Elche es villa de nuevecientos vecinos e esta en llano a dos leguas de la mar e tiene fortaleza e es del adelantado de granada e en este lugar se hace mucho xabon e bueno que toda Castilla casi se probee de el e fasta *albatera* ay tres leguas de tierra doblada e de labranças e fasta *Origuela* ay cinco leguas e van por albatera e fasta *monrote* ay dos leguas de sierras e valles e montes vajos de romerales e fasta *Alicante* ay cuatro leguas de tierra doblada e casi llano e de

5195. montes de romerales salvo que a medio camyno traviesa una cerreçuela que terna de subida e abaxada un quarto de legua.

5196. Elche e fasta *creviyente* ay una legua llana e de tierra de labranças e romerales».

Era Alcaraz «cibdad de mil quatrocientos vecinós, en alto sobre una syerra; e a un tiro de vallesta de la cibdad pasa un Rio dicho guardamen que nasce a tres leguas de la cibdad e es tierra de muchas fuentes e huertas e esta cibdad tyene unas syerras de las quales salen muy ligeros cavallos e tyene fortaleza la qual mando derrocar el Rey don Fernando». De esta urbe salía otro camino, en el que «fasta *Vianas* ay media legua de cerros e barrancos e de labrados e peñas». 5245. «e fasta la *solanilla* ay media legua pequeña de tyerra doblada e de labrado e en llegando a la *solanilla* pasan a un Rio dicho Rio Cortes por vado que corre a la mano dizquierda e fasta *Reolit* ay una legua de tierra doblada e de algunos cerrillos de labranças e de viñas e fasta *el bonillo* ay cinco leguas e van por *Solanylla* e fasta *villanueva de alcaraz* ay tres le-

guas de cerros e valles e montes de pinares e enzinares». 5246. «e la legua postrera es de tyerra de labrado e a una legua primera pasan a rio Cortes por vado que corre a la mano dizquierda. Alcaraz e fasta *ballesteros* ay tres leguas e van por el Horcaxo una legua de tyerra de cerros e tierra doblada e de montes de enzinares e fasta *paterna* ay tres leguas de cerros e syerras e valles e montes de—» 5247 «—enzinares e es tierra de muchos arroyos e fuentes» (1).

Los caminos del término de Cartagena nos son conocidos por un acuerdo del Municipio, fechado el 25 de Febrero de 1611: El camino que va á Escombrera empezaba en la puerta de San Ginés, atravesaba la Hoya de Heredia, faldeaba el monte de Despeñaperros, entre éste y el de Moros, y dejando la playa subía hasta San Juan, siguiendo por la estribación Norte del monte del Calvario.

El camino de Murcia que partía de la puerta de este nombre pasaba por Pozo Estrecho y los Fontes. Había otro que llamaban de Chacón, por pasar por la hacienda de este título, que pertenecía al convento de San Agustín.

Para ir á Mazarrón había el camino que atravesaba el Puerto viejo y otro que pasaba por el puerto del Judío.

El estado de todas las calzadas, que en general, como derivadas de las de Roma, concuerdan con las aún existentes, era lastimoso. Los Reyes Católicos habían mandado á las justicias y Concejos que hiciesen «abrir y adobar los carriles y caminos por do pasan y suelen pasar y andar las carretas y carros, por manera que sean del anchor que deban, para que buenamente puedan pasar y ir y venir por los caminos y que no consientan que los dichos caminos sean cerrados, ni arados, ni dañados, ni ensangostados, so pena de diez mil maravedís á cada uno que lo contrario hiciere» (2). Pero todo resultó letra muerta (3).

Algo se adelantó en materia de vigilancia, mediante la creación de la Santa Hermandad y el celo incansable de sus cuadrilleros.

Las comodidades eran en absoluto desconocidas: en el camino que tantos recorrieran para marchar en busca de aventuras incorporados á inmortales tercios, que se embarcaban en el puerto

(1) *Descripción y cosmografía de España*, por D. Fernando Colón.

(2) *Novísima Recopilación*.—Libro III, título 34, ley 2.^a

(3) En 29 de Febrero de 1600 acuerda el Ayuntamiento de Cartagena, en el Cabildo de este día, «que á fin de evitar que se atasquen los bagajes y carros, y los daños que pueden sufrir las cañerías de las fuentes, se empiedre y haga calzada en el puente último fuera de la puerta de Murcia, frontera de la casa de Damián Esteller, para desaguar el agua lluvia que allí se estanca».

cartaginense ; en la Venta Nueva, más allá de Chinchilla, se vieron tan apurados Fray Bartolomé Serrano y sus compañeros en 1670 que, según narra en campechano estilo, «sino lleváramos prevención, que en eso tenía yo cuydado por yr el gasto á mi cuenta, lo pasáramos muy mal» (1).

Y los viajeros «encontrábanse á lo sumo con otros viandantes tan desconfiados como ellos, con frailes que iban á sus monasterios ó á los negocios de su orden ; con mercaderes que marchaban á las ferias ; con franceses que amolaban cuchillos, componían calderas ó castraban gatos ; con titiriteros que recorrían los pueblos y con sus retablos volvían la devoción risa ; con peregrinos que, so color de visitar los santuarios, vendimiaban las viñas solitarias, cogían las gallinas huérfanas y con estas chanzas salían cargados de dineros y de limosnas ; con pícaros de infinitas categorías ó con mendigos hábiles en fingir llagas, en aparecer contrahechos y despertar la compasión de las gentes sencillas, con quienes topaban» (2).

VI. Resumiendo todo lo anterior, cabe decir que la época en que gobernaron los Monarcas de la Casa de Austria fué de engrandecimiento para el Reino de Murcia.

Con la paz subsiguiente á la conquista de Granada aumentó la población, se desarrolló el cultivo y prosperó el comercio.

En cuanto al acrecentamiento del número de moradores, queda patentizado con la comparación de los datos de los censos siguientes, referidos á las principales urbes :

1530: Murcia, 2.595 vecinos pecheros ; Cartagena, 505 ; Mula, 804 ; Villena, 629 ; Chinchilla, 648 ; Albacete, 1.059, y Lorca, 1.396.

1587: Murcia, 3.623 vecinos ; Cartagena, 1.431 ; Mula, 1.063 ; Villena, 780 ; Chinchilla, 700 ; Albacete, 1.384, y Lorca, 1.477.

1591: Murcia, 3.370 vecinos pecheros ; Cartagena, 1.034 ; Mula, 1.046 ; Villena, 828 ; Chinchilla, 641 ; Albacete, 1.380, y Lorca, 2.232.

1646: Murcia, 3.960 vecinos de todos estados ; Cartagena, 800 ; Mula, 846 ; Villena, 486 ; Chinchilla, 489 ; Albacete, 460, y Lorca, 1.900.

1694: Murcia y su huerta, 5.154 vecinos ; Cartagena, 2.447 ;

(1) *Relación de un viaje hecho desde Madrid á la Ciudad de Argel para redimir cautivos, en el año 1670, por Fray Bartholomé Serrano.*—Tomo XLIX del «Boletín de la Sociedad Geográfica».

(2) Julián Juderías: *El territorio español á fines del siglo xvii.*—Enero-Febrero de 1912.